

el "primer período de transición", es decir el "prerrenacimiento", aquí el autor va desarrollando cada uno de los temas por países o regiones, señalando los vínculos o antagonismos que existen entre ellos. De esta parte es especialmente interesante el capítulo en que estudia conjuntamente los orígenes del humanismo italiano, la literatura del norte, y las pervivencias de la filosofía y de la ciencia escolásticas.

La separación que hace en dos etapas a mediados del *quattrocento*, se debe a que él considera esta fecha como el inicio de un nuevo período que señala la apertura de una nueva era: la de la civilización moderna.

La tesis de Ferguson es que el Renacimiento debe entenderse como un período de transición de la Europa medieval a la Europa moderna, transición que culmina en el siglo XVI y que se realiza en dos períodos. Esta afirmación la respalda el autor con mucho mayor fortuna cuando estudia los aspectos políticos o económicos, no así cuando se ocupa de las transformaciones de la estructura social. Por otra parte, la periodificación que establece —él mismo lo reconoce— se aplica sólo imperfectamente a la historia del arte y de la música. Lo que en realidad hace Ferguson es renovar el planteamiento de Burckhardt, pero esto presenta, al nivel de nuestros conocimientos, una serie de puntos discutibles.

Desde luego, Ferguson se encuentra con que los problemas son muy distintos en Italia que en el resto de Europa; pues mientras la coyuntura económica y política favorece en Italia la transformación del patriciado urbano en aristocracia cortesana, en Francia, Inglaterra y España, en la medida que se iba consolidando la centralización política, iban reconstituyéndose las antiguas aristocracias.

No obstante que la tesis es débil y está sometida a serias caídas en cuanto se amplía el campo de investigación, no se puede dejar de reconocer la inmensa utilidad de esta obra que presenta con extraordinaria claridad y erudición toda la problemática de los siglos XIV y XV.

M. A. ROJAS MIX

UNESCO: HISTORY OF MANKIND. Cultural and Scientific Development, under de auspices of the UNESCO, Volume One, part 1: Jacquetta Hawkes, *Prehistory*. 478 págs. Mentor Books, N. Y. 1965.

La elaboración de esta obra, que pretende ser monumental, fue encargada en 1952 a una Comisión Internacional presidida por el prof. Paulo Carneiro y organizada por la UNESCO. Luego de trece años de trabajo, apareció en 1963 el primer volumen que comprendía dos partes: *Prehistory* de Hawkes y *The Begginnins of Civilization* redactado por Leonard Woolley. La edición que ahora tenemos en nuestras manos corresponde sólo a la primera parte y es una edición barata, un *paperback* publicado por Mentor, pero en el que se han conservado los mapas y dibujos de la edición original.

Como se indica en el prólogo lo que pretende la UNESCO no es hacer historia política o dinástica, sino estudiar el desarrollo científico y cultural de la humanidad. Esta tarea, no obstante su magnitud, procura la UNESCO realizarla con el mayor rigor científico. Para lo cual, y con el fin de evitar toda subjetividad, como afirma también en el prólogo, ha hecho colaborar a cerca de quinientos especialistas.

Aquí radica precisamente el problema, porque es difícil concebir que una obra tan colectiva pueda ser algo más que una antología de opiniones discrepantes y logre alcanzar algún nivel de originalidad. En efecto, cada capítulo está seguido por una serie de notas que señalan los desacuerdos de los diversos especialistas sobre los más variados puntos que se tocan en el capítulo. Esto puede constituirse en un mérito si buscamos en la obra mera información, pero no en cuanto deseamos encontrar ideas nuevas. Por otra parte, a menudo, las opiniones de los especialistas se ven lastradas por prejuicios nacionales o ideológicos.

J. Hawkes, autora de varios libros y artículos de antropología y esposa de J. B. Priestley, organiza los temas de esta primera parte en la forma clásica que el siglo XIX dividía el pasado prehistórico, basándose en el adelanto tecnológico: Paleolítico, Mesolítico y Neolítico. El resultado que obtiene al considerar toda la prehistoria es una simple puesta al día de nuestros conocimientos arqueológicos.

La autora realiza algunas peligrosas especulaciones, sobre todo cuando nos habla de la religión, el arte, las estructuras sociales u otros temas semejantes; pues en estos temas se acuña una serie de conceptos que difícilmente pueden ser inferidos con certeza de la evidencia arqueológica. No obstante, la autora procura siempre evitar dogmatismos, señalando las bases, a veces algo arbitrarias, de sus conclusiones. El capítulo más logrado es el III, "The History of Paleolithic and Mesolithic Cultures", en que el ensayo general sobre el período es seguido por capítulo sobre la sociedad, la cultura material y el arte y la religión. El mismo esquema es utilizado para estudiar el Neolítico, agregando a los ensayos ya señalados otro sobre *Farming*.

Tal vez la crítica más seria que se puede hacer a esta obra es la ambigüedad de su nivel científico, porque a menudo resulta demasiado especializada para el lector corriente, como cuando compara puntas de flechas o cacharros para establecer sutiles diferencias entre culturas o cuando se extiende largos pasajes usando un lenguaje extremadamente técnico, este aparatoso uso de tecnicismos, hace la obra muy pesada para la mayoría de los lectores, que a menudo pasan a través de las páginas sin entender nada. Por otra parte, la falta de documentación y de referencias precisas a las fuentes determinan que el libro sea de poca utilidad para el arqueólogo.

M. A. ROJAS MIX